

- Conocer cómo están actuando, en lo que se perfila ya como un sistema complejo, los actores sociales por región (gobiernos, académicos, empresarios, ONG, guías, etcétera) en relación con el patrimonio cultural.
- Acopiar y enriquecer la documentación sobre los distintos actores, y cómo se percibe el patrimonio; valorar las intenciones de los diferentes agentes (turismo, comercio, etcétera) teniendo presentes estas fuerzas.
- Promover un “tequio académico”, además de generar espacios de reflexión en los que se aborde la problemática en los distintos niveles, desde las políticas neoliberales, la UNESCO, el INAH, etcétera, y hacer un recuento de las acciones llevadas a cabo por el Estado frente al patrimonio cultural, así como de las resistencias, ventajas y costos de las actuaciones de la sociedad civil.
- Tomar en consideración que las acciones que se dan para la protección del patrimonio cultural deben cumplir condiciones mínimas para evitar efectos perversos.
- Acortar la brecha entre los creadores y este tipo de procesos. Un reto académico es hacer un uso del concepto de “patrimonio cultural” para resolver problemas puntuales.
- Generar una guía crítica de aproximación a la patrimonialización y trasladarla a un documento, por ejemplo, para comunidades que quieren que sus prácticas sean reconocidas.
- Contar o formar una red de consultores posibles por estados, por ejemplo, para apoyar el llenado de los formularios de la UNESCO para el registro de las prácticas.
- Avanzar también en este campo desde el “peritaje antropológico”, con la visión antropológica para la defensoría y con el apoyo del “observatorio” (hay temas en perspectiva como la reforma indígena potosina, con la inclusión del derechos consuetudinario, y problemas como el de la soya transgénica o el de los mezcales), pensando también en la defensa de la cultura en lo general y no sólo en lo particular.

- Tener en cuenta las consultas (y sus metodologías) que obligan ahora a las instituciones.
- Preguntar a la gente qué es, a su juicio, lo que puede o debería registrarse y patrimonializarse. Lo que la gente desea, incluso respecto a la actualización de sus prácticas.
- Más aún, resolver la cuestión del “control social” sobre el patrimonio cultural y constituir grupos formativos, por ejemplo, en las escuelas como las universidades pedagógicas, y considerar las implicaciones éticas de quienes trabajan en este ámbito.
- Hacer una doble etnografía en la que nos observemos a nosotros mismos durante los procesos de patrimonialización.
- Aprovechar la participación en el Comité Técnico de la Comisión Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial para informar de sus avances.
- Revisar las políticas de patrimonio cultural inmaterial y atender los problemas de los riesgos y amenazas, fomentando una visión integral del patrimonio cultural tanto contra el conservacionismo como contra la visión folclorizante.
- Crear “espacios de discusión itinerantes”, por ejemplo, foros de experiencias locales y regionales, así como la posible visita a la Universidad Intercultural (de Pichátaro) y comunidades aledañas.
- Se propone que nos integremos como red: “Red de Investigadores sobre el Patrimonio Cultural”, y que el seminario se constituya en el núcleo para iniciar su integración a modo de canalizar la información sobre actividades diversas, noticias, etcétera.
- Se propone la obtención de información sobre cómo las comunidades protegen su patrimonio.
- Establecer vasos comunicantes y lazos de coordinación e interlocución académica entre los seminarios, para dar a conocer a todos los demás lo que se produzca en cada uno.

- Reunir a los seminarios en 2013 para trabajar sobre el eje que se decida.
- Abrir una página web del Seminario sobre Patrimonio Cultural desde el que se nutra a los demás.
- Integrar una bibliografía para compartir y nutrirla como parte de una biblioteca en red.
- Organizar y dedicar un número de *Diario de Campo* al tema de la UNESCO, coordinado por Iván Franco, del Centro INAH Yucatán.

• • •

LA PRIMERA FERIA DE REVISTAS DE LA ENAH (FERENAH)

Marcela Montellano

En el marco del trigésimo segundo aniversario de la revista *Cuicuilco*, el 29 de agosto tuvo lugar en la Escuela Nacional de Antropología e Historia la primera feria de revistas, en la que participaron con entusiasmo 30 casas editoras de publicaciones de diversos géneros, entre las que destacan *Quehacer Editorial*, *Cuartoscuro*, *Replicante*, *Navegando*, *Signos Históricos*, *¿Cómo Ves?*, *Diario de Campo*, *Revista de la Universidad de México*, *Historia Mexicana*, *Anales de Antropología* y *Alteridades*, entre otras.

Como parte de esta celebración organizamos dos mesas redondas, “Avatares de una revista” y “Las revistas de la ENAH”. En la primera tuvimos el honor de contar con la presencia de distinguidos editores de revistas y, como moderador, José María Espinasa, ensayista y poeta con más de una treintena de obras publicadas y director de Ediciones Sin Nombre. En primer término se presentó la revista *Diario de Campo*, donde Gloria Falcón explicó que el criterio para el diseño de la nueva época de la revista implica dar más peso a los números temáticos y dignificar el discurso gráfico, otorgándole una sección específica. También abundó en la necesidad de un



aumento de tiraje, ya que actualmente se imprimen 2 000 ejemplares por cada número trimestral, o la distribución por medios electrónicos, así como la posibilidad de editar la revista electrónica.

Juan Antonio Perujo presentó un ensayo sobre la historia de *Cuicuilco*, la revista de la ENAH, en la que nos detalló, de modo estratigráfico, sus cuatro grandes fases –con una profase–, cada una de ellas con sus características técnicas y contenidos que responden a un contexto académico, político y cultural en el modo de hacer revistas.

Por su parte, Estrella Burgos, de la revista de divulgación científica de la UNAM *¿Cómo Ves?*, comentó los problemas de distribución y la importancia de formar a nuevos autores, ya que la divulgación científica es una especialización que se debe desarrollar. Para lograr lo segundo, el equipo de la revista genera talleres de escritura y promueve concursos a fin de despertar el interés al respecto.

Anales de Antropología, del Instituto de Investigaciones Antropológicas, fue presentada por Mario Alberto Castillo, que planteó las dos posturas no excluyentes de una revista: la versión impresa y la digital. La *Revista de la Universidad de México* fue

comentada por su editora, Sandra Heiras, quien nos recordó que es la más longeva del ámbito cultural, y *Alteridades*, de la UAM, por parte de Norma Jaramillo, nos dejó altamente impresionados por la calidad de sus contenidos.

El meollo del asunto de la mesa consistió en reflexionar acerca de los avatares por los que atraviesa una revista. Este intercambio de ideas resultó enriquecedor para cualquiera que se precie de colaborar en alguno de los muchos procesos que hacen posible que una publicación de este tipo vea la luz.

La segunda mesa, “Las revistas de la ENAH”, resultó un encuentro sumamente ilustrativo de la diversidad de intereses y problemáticas del ámbito estudiantil que se reflejan en una publicación de corte académico, y que vienen a llenar un vacío en cuanto a publicaciones de este tipo. Participaron también revistas hechas por cuerpos académicos pertenecientes a esta casa de estudios, en las que pudimos ver la diversidad de temas, no necesaria-

mente antropológicos, pero que cubren espacios de divulgación del quehacer humano, así como la necesidad de poner en la mesa de discusión las preocupaciones teóricas de los estudiosos. Entre los ponentes que nos acompañaron estuvieron Anabella Barragán, Alejandro Pinet, Jhonatan Zavala, Yaredh Marín, Gabriel Cruz, Francisco Amescua, Tatiana Jiménez e Ingrid Valencia.

Una de las conclusiones importantes fue la necesidad de sistematizar estas experiencias de intercambio entre editores, ya que también pueden ser de gran utilidad para la formación de alumnos de la ENAH, quienes tienen alta una probabilidad de trabajar en una publicación periódica o de relacionarse con alguna.

A todos y cada uno de ellos la ENAH les agradece infinitamente haber hecho posible este primer encuentro que, esperamos, se consolide en un futuro próximo, para hacer de la FERENAH un referente editorial del país a partir de sus surgimiento en nuestra entrañable escuela.

IN MEMORIAM

ERIC HOBSBAWM

(Alejandría, Egipto, 1917-Londres, Inglaterra-2012)

El 1 de octubre de 2012 murió el historiador Eric Hobsbawm, uno de los intelectuales más importantes del siglo xx. Para recordarlo, reproducimos estas líneas de una entrevista que concedió al diario español *El País* el 12 de abril de 2003, en respuesta a la pregunta: “¿Qué significa el comunismo en el siglo xxi?”:

En primer lugar, crítica al capitalismo, crítica de una sociedad injusta que está desarrollando sus contradicciones. El ideal de una sociedad de mayor igualdad, libertad y fraternidad. La pasión por la acción política, el reconocimiento de la necesidad de la acción colectiva. La defensa de la causa de los pobres y los oprimidos. Lo que ya no significa es un orden social como el tipo soviético, un orden económico de planificación total y colectiva: me parece que ese experimento ha fallecido. El comunismo como motivación continúa vigente; como programa, no.